

Ángel Prior Olmos, Ángel Rivero (eds.), *Filosofía, historia y política en Ágnes Heller y Hannah Arendt*, Murcia, Editum, 2015, 293 pp.

Desde una perspectiva ciertamente lukácsiana, Ágnes Heller es una de las principales intérpretes de la obra de Hannah Arendt. Con motivo de esta relación entre la primera y la segunda, Ángel Prior Olmos (Universidad de Murcia) y Ángel Rivero (Universidad Autónoma de Madrid) han reunido diecisiete aportaciones en las que se trata de ensalzar el valor no sólo de cada una de estas autoras por sí mismas (que también), sino, sobre todo, de la relación intelectual existente entre ambas. Cabe notar que Heller no es sólo una de las filósofas que más partido ha sacado de las tesis arendtianas, sino que también es considerada una de las más precisas lectoras de la discípula de Heidegger. En las siguientes líneas daremos cuenta, aunque sea de manera muy breve, de los diecisiete estudios que conforman el libro.

Tras la siempre necesaria introducción, en este caso llevada a cabo por Ángel Prior bajo el título “El diálogo sobre filosofía, historia y política entre Ágnes Heller y Hannah Arendt”, encontramos la primera de las tres secciones en que se divide el cuerpo del volumen: “Filosofía”. En torno a la concepción que de dicha noción tienen las autoras se desarrollan los primeros seis capítulos de la obra. El primero de ellos corre a cargo de José Luis Villacañas Berlanga (Universidad Complutense de Madrid): “La cuestión del espíritu: Weber en Arendt”. Como el propio título indica, la figura del sociólogo alemán será fundamental, aunque no exclusivamente: se trata de extraer el mayor jugo filosófico de la influencia de Weber en Jaspers y de Heidegger en Arendt –con recurso a la obra de otros autores tales como Kant o Mannheim. A continuación, Agustín Palomar Torralbo (IES La Madraza) ofrece “Techné, energía y telos: la constitución aristotélica del pensamiento de Ágnes Heller y Hannah Arendt en torno al concepto de trabajo”, título que resulta suficientemente explícito. El tercer capítulo lleva por título “El Agotamiento del paradigma trágico: Filoctetes y los usos políticos de la comedia”, por Sara Nadal-Melsió (New York University). En él, la autora aborda desde la tragedia sofoclea la posibilidad de vincular a Heller y Arendt en lo respectivo al asunto del género literario, apuntando hacia una reivindicación de la comedia por encima de la tragedia por ser más “compartible” y ejemplo mejor de una “mimesis democrática arendtiana” (p. 64).

El cuarto capítulo es “Los presupuestos antropológicos de Hannah Arendt y Ágnes Heller: sus conexiones en lo epistemológico y lo político”. Ahí, su autor, Alexis A. Chausovsky (Universidad Nacional de Entre Ríos) busca convergencias en los términos que el título propone, basándose en la relación entre un individuo “descomprometido” con un mundo circundante “puesto a distancia”, para iluminar que la crítica de la alemana y la húngara sobre el particular, aun siendo diferente, es compatible. Ángela-Lorena Fuster Peiró (Universidad de Barcelona), por su parte, aporta “La imaginación: un actor secundario bastante desatendido”, donde pone de mani-

fiesto el desigual papel que Heller y Arendt otorgan a la imaginación, entendida ésta de modo ciertamente kantiano. La primera parte la cierra el capítulo sexto, “¿Salvar la subjetividad?” de Beatriz L. Gercman, quien emprende un poderoso análisis del sujeto desde una perspectiva, de nuevo, kantiana; o, por mejor decir, en función de la recepción helleriana y arendtiana de los conceptos de “ley”, “individuo” y “libertad” –para Heller, desde los conceptos de “buena persona” y “utopía”; para Arendt, desde el concepto de “natalidad”.

La segunda parte, tal y como anticipa el título general de la obra, es “Historia”, y en la mayoría de los trabajos que la componen se destaca (acertadamente, desde luego) la vinculación que puede realizarse entre historia y contingencia tanto en la obra arendtiana como en la helleriana. Esta segunda parte la conforman cinco capítulos: “Historicidad y ética de la narración en Agnes Heller”, de Ángel Octavio Álvarez Solís (Universidad Iberoamericana); “*Dónde estamos cuando... Estaciones, imaginación tecnológica y políticas de la historia en Heller y Arendt*”, por Daneo Flores Arancibia (Universidad de Murcia) e Iván Flores Arancibia (Universidad de Barcelona); “Donde el destino vacila: historia, contingencia y modernidad en Ágnes Heller y Hannah Arendt”, de Alicia García Ruiz (The Johns Hopkins University-Universidad de Barcelona); “Hacia una contrafilosofía de la historia: Un encuentro entre Weil, Arendt y Heller”, de Alejandra Adela González; e “Historias del origen y leyendas de la fundación. Una lectura de Arendt a través de Heller”, de Stefania Fantauzzi (Universidad de Barcelona). En estos textos encontraremos también, y como no podía ser de otro modo, una cierta perspectiva de crítica a la idea de progreso, un análisis de la “imaginación tecnológica” o una exhaustiva meditación en torno a las nociones de “inicio”, “fundación” o “tradicición” en Arendt... y la respectiva lectura helleriana de los mismos.

Finalmente, la tercera parte lleva por título “Política y moralidad”, y de nuevo son seis los capítulos que se reúnen bajo la temática en cuestión. El primero de ellos es de Lucía Fernández-Florez (IES Manuel Fraga Iribarne), “La revolución de los pobres: ética y política de la necesidad en Ágnes Heller y Hannah Arendt”, y en él hallamos algunos de los puntos de encuentro y desencuentro entre ambas autoras en lo relativo a las revoluciones democráticas y su papel en la formación de la política moderna. En segundo lugar (capítulo 13), José S. Sanmartín (Universidad de Alicante) ofrece “La «caza del fantasma». Justicia helleriana e ideología arendtiana”, mientras que Antonio Rivera García (Universidad Complutense de Madrid) ha investigado sobre “La última Hannah Arendt: ¿nueva filosofía política o nueva legitimación del parlamentarismo liberal?”, donde se hace eco de la postura de Miguel Abensour según la cual la última Arendt haría compatibles (anti-platónicamente) igualdad y pluralidad, para posteriormente contrastar la postura del autor francés con la de dos pensadores de corte platónico: Badiou y Leo Strauss. Por su parte, Juana María Martínez Martínez (IES Mediterráneo) se centra en la cuestión moral desde el punto de vista helleriano (esto es, partiendo de la noción de contingencia) en su texto “Contingencia y voluntad. La elección de la buena persona”.

El penúltimo capítulo lo firma Fernando Pérez-Borbujo Álvarez (Universitat Pompeu Fabra): “Amor y justicia en Ágnes Heller y Hannah Arendt”, donde se cotejan los rasgos esenciales de ambos pensamientos en su concepto de justicia “referido al ideal del amor” (p. 256). Finalmente, el editor del texto Ángel Prior Olmos (Universidad de Murcia) es el autor del último capítulo, “Vida contemplativa y problema moral en el debate de Ágnes Heller con Hannah Arendt”, donde se muestran los

puntos en común y los desacuerdos que cabe establecer entre ambas autoras en lo relativo a la vinculación entre problema moral y vida contemplativa.

Así las cosas, estos diecisiete capítulos permiten al lector entrar de lleno en un debate intelectual en pleno desarrollo, a saber: la lectura helleriana de la obra de Arendt y, podemos decirlo así, el partido que de este diálogo podemos sacar.

Rodolfo Gutiérrez Simón